

NOVENA A LA PURA Y LIMPIA CONCEPCION DEL VALLE

29 de noviembre al 07 de diciembre de 2022 A.D.



08 de diciembre:

**DIA DE LA INMACULADA
CONCEPCION DE MARIA**

Tema: *Con María, hacia una Iglesia sinodal y en salida*

Lema: *Creer, Celebrar y Amar como Iglesia Sinodal*

DIOCESIS DE CATAMARCA

**NOVENA
ORDEN PARA TODOS LOS DIAS
(EXCEPTO EN LA BAJADA DE LA VIRGEN)**

- 1. Canto de las letanías de la Virgen**
- 2. Saludo inicial y acto penitencial**
- 3. Oración**
- 4. Lectura bíblica**
- 5. Salmo responsorial**
- 6. Lectura magisterial**
- 7. Homilía**
- 8. Oración comunitaria (Postrado humildemente a tus pies u otra oración sugerida por la Iglesia para tiempos concretos)**
- 9. Canto y exposición del Santísimo**
- 10. Triple invocación**
- 11. Silencio de adoración y recitación de un salmo**
- 12. Preces**
- 13. Himno eucarístico**
- 14. Bendición**
- 15. Aclamaciones**
- 16. Reserva y despedida**

PRIMER DIA

Con María, hacia una Iglesia sinodal y en salida

18hs Animación previa para la Bajada

19hs Bajada de la Imagen de la Virgen desde el Camarín hasta el Presbiterio y al Paseo de la Fe.

Rezo del Santo Rosario.

Guía:

Hermanos, el Rosario es, como su misma palabra lo indica, un ramo de rosas para la Santísima Virgen. Se las ofrecemos porque es la Madre de Jesús, aquel por quien toda rodilla se dobla en el cielo y en la tierra, y porque cuyo Nombre todos somos salvados.

Guía

Ofrecemos también nuestro ramo de avemarías para darle gracias a la Inmaculada Madre por su constante protección amorosa y también por nuestras intenciones: las que están en lo más profundo de nuestro corazón.

Guía

En estos tiempos de espera de la llegada de nuestro Salvador, contemplemos hoy los Misterios Gozosos.

+Por la señal de la Santa Cruz, +de nuestros enemigos, +líbranos Señor, Dios nuestro.

+En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Guía

Pedimos perdón a Dios de nuestros pecados. Péame, Dios mío, me arrepiento...

Guía

Primer Misterio Gozoso: La Encarnación del Hijo de Dios

Del Evangelio según San Lucas

«Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; el nombre de la virgen era María» (Lc 1,26-27). Palabra del Señor. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Guía

Padre nuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Pura y Limpia Concepción del Valle, ruega por nosotros.

Guía

Segundo Misterio Gozoso: La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel

Del Evangelio según San Lucas

«En aquellos días María se puso en camino y fue aprisa a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando a voz en grito, dijo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno"» (Lc 1, 39-42). Palabra del Señor. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Guía

Padre nuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Pura y Limpia Concepción del Valle, ruega por nosotros.

Guía

Tercer Misterio Gozoso: El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén

Del Evangelio según San Lucas

«Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo Cirino gobernador de Siria. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento» (Lc 2,1-7). Palabra del Señor. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Guía

Padre nuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Pura y Limpia Concepción del Valle, ruega por nosotros.

Guía

Cuarto Misterio Gozoso: La presentación de Jesús en el Templo

Del Evangelio según San Lucas «Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarlo, se le dio el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel antes de ser concebido en el seno. Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor» (Lc 2, 21-24). Palabra del Señor. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Guía

Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Pura y Limpia Concepción del Valle, ruega por nosotros.

Guía

Quinto Misterio Gozoso: El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Del Evangelio según San Lucas. «Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Y sucedió que al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas» (Lc 2, 41-47). Palabra del Señor. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Guía

Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Pura y Limpia Concepción del Valle, ruega por nosotros.

Guía

Rezamos la Salve: DIOS TE SALVE, REINA Y MADRE, DE MISERICORDIA...

V/ Ruega por nosotros Santa Madre de Dios

R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oremos:

Señor Dios, cuyo Unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección, nos alcanzó el premio de la salud eterna, danos a los que meditamos estos misterios del Santo Rosario, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen, por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO DE LAS LETANÍAS.

LITURGIA DE LA PALABRA:

Guia

Dejemos que la Palabra caiga como la lluvia y empape nuestra tierra. Escuchemos con atención.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 12, 9-18

Hermanos:

Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien. Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Con solicitud incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor. Alégrense en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración.

Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen generosamente la hospitalidad. Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca. Alégrense con los que están alegres, y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros, no quieran sobresalir, pónganse a la altura de los más humildes. No presuman de sabios.

No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes, traten de vivir en paz con todos.

PALABRA DE DIOS.

SALMO 130, 1-3

Antífona: Mi alma confía en ti, Señor.

Mi corazón no se ha ensoberbecido, Señor,
ni mis ojos se han vuelto altaneros.
No he pretendido grandes cosas
ni he tenido aspiraciones desmedidas. R

No, yo aplaco y modero mis deseos:
como un niño tranquilo en brazos de su madre,
así está mi alma dentro de mí. R

Espere Israel en el Señor,
desde ahora y para siempre. R

Guía

Escuchemos un extracto de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del santo padre Francisco sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual y el rol de la Virgen María en esta tarea.

LECTOR

La Estrella de la nueva evangelización

A la Madre del Evangelio viviente le pedimos que interceda para que esta invitación a una nueva etapa evangelizadora sea acogida por toda la comunidad eclesial. Ella es la mujer de fe, que vive y camina en la fe, y «su excepcional peregrinación de la fe representa un punto de referencia constante para la Iglesia» Ella se dejó conducir por el Espíritu, en un itinerario de fe, hacia un destino de servicio y fecundidad. Nos-otros hoy fijamos en ella la mirada, para que nos ayude a anunciar a todos el mensaje de salvación, y para que los nuevos discípulos se conviertan en agentes evangelizadores. En esta peregrinación evangelizadora no faltan las etapas de aridez, ocultamiento, y hasta cierta fatiga, como la que vivió María en los años de Nazaret, mientras Jesús crecía: «Éste es el comienzo del Evangelio, o sea de la buena y agradable nueva. No es difícil, pues, notar en este inicio una particular fatiga del corazón, unida a una especie de “noche de la fe” —usando una expresión de san Juan de la Cruz—, como un “velo” a través del cual hay que acercarse al Invisible y vivir en intimidad con el misterio. Pues de este modo María, durante muchos años, permaneció en intimidad con el misterio de su Hijo, y avanzaba en su itinerario de fe».

Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son

virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque «derribó de su trono a los poderosos» y «despidió vacíos a los ricos» (Lc 1,52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia. Es también la que conserva cuidadosamente «todas las cosas meditándolas en su corazón» (Lc 2,19). María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles...

...Es el Resucitado quien nos dice, con una potencia que nos llena de inmensa confianza y de firmísima esperanza: «Yo hago nuevas todas las cosas» (Ap 21,5). Con María avanzamos confiados hacia esta promesa, y le decimos:

*Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.*

*Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.
Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.*

*Tú, que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.
Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.*

*Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.
Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,
madre del amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga
en su pasión por instaurar el Reino.*

*Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,*

*de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.
Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya.*

Guía

La homilía está a cargo de N.N

Guía

Nos consagremos a la Inmaculada Virgen del Valle

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.
Amén

EXPOSICION DEL SANTISIMO

Guía

El Hijo de Dios viene al encuentro de su Madre, y, con ella, nos cobijan de todo mal. Recibimos de rodillas y con el canto a Jesús Sacramentado.

Presidente de la celebración (triple invocación)

Bendito y Alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Sea por siempre bendito y alabado, Jesús sacramentado.

Padrenuestro -Ave María - Gloria

Guía

Adoramos en silencio a Jesús.

(luego de un momento de silencio, quien preside reza el siguiente salmo. Este salmo puede ser suplantado por un canto de adoración)

Salmo 102

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga a su santo Nombre;
bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios.

El perdona todas tus culpas
y cura todas tus dolencias;
rescata tu vida del sepulcro,
te corona de amor y de ternura;

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran misericordia;
no acusa de manera inapelable
ni guarda rencor eternamente;

no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a nuestras culpas.
Cuanto se alza el cielo sobre la tierra,
así de inmenso es su amor por los que lo temen;

Como un padre cariñoso con sus hijos,
así es cariñoso el Señor con sus fieles.

(Silencio)

PRECES

Guía

Nos ponemos de pie para elevar al Señor nuestras suplicas y le digamos:

Que tu Santa Madre, Señor, interceda por nosotros

- Señor Jesús que prometiste morar en los que guardan tu palabra, ayuda al Papa **N.**, ilumina a nuestro Obispo **N.**, fortalece a los sacerdotes y conserva a tu pueblo en la unidad de la fe y la caridad.
- Tú que hiciste de María la llena de gracia, haz que por su mediación todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad y se salven.
- Señor que quisiste derramar en este Valle gracias abundantes por la súplica de María, concede, por su mediación, salud a los enfermos, conversión a los pecadores, fortaleza a los atribulados y a todos, tu paz.
- Tú, que fortaleciste a María junto a la Cruz, haz que todos los difuntos puedan alcanzar la felicidad eterna de tu reino.

Presidente de la celebración

Unidos a María, como miembros de la familia de Dios, digamos la oración que Jesús nos enseñó: Padre Nuestro.

Se concluye con la Oración por la Canonización del Beato Mamerto Esquiú.

«Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que regalaste dones especiales al Beato Mamerto Esquiú, Obispo; y lo hiciste pastor de tu pueblo en su vida de entrega, en la predicación, la doctrina, el ejemplo y el servicio a los más necesitados; te suplicamos que completes su obra, glorificándolo con la corona de los santos». Amén.

Guía

Puestos de rodillas, entonamos el himno de Adoración.

Presidente de la celebración

Oremos: Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal manera los misterios de tu Cuerpo y Sangre, que podamos experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

**+ BENDICION CON EL SANTISIMO
ACLAMACIONES:**

Presidente de la celebración

A cada aclamación respondemos:

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

- Que sea bendito en su nacimiento eterno en el seno del Padre.
- Que sea bendito en su encarnación por el Espíritu Santo y la Virgen María.
- Que sea bendito por haberse hecho semejante a nosotros en todo menos en el pecado.
- Que sea bendito en su nacimiento en Belén.
- Que sea bendito por su vida de pobre y de trabajador en Nazaret.
- Que sea bendito en el misterio de su bautismo.
- Que sea bendito en el misterio de su ayuno y de su tentación en el desierto.
- Que sea bendito por haber conocido la fatiga, el hambre, la sed y la tristeza.
- Que sea bendito por su predicación de la Buena Noticia.
- Que sea bendito por sus signos de poder y de misericordia.
- Que sea bendito por su amor y su obediencia hacia el Padre.
- Que sea bendito por su predilección por los pecadores.
- Que sea bendito en su pasión y su muerte en la Cruz.
- Que sea bendito en su resurrección y su ascensión.
- Que sea bendito por su eterna intercesión ante el Padre.
- Que sea bendito en la espera de su regreso.

RESERVA

Guía

Con el deseo ferviente de recibir sacramentalmente a Jesús Eucaristía pronto, acompañemos en oración la reserva el Santísimo Sacramento.

DESPEDIDA

Guía

Cantemos con alegría, como hermanos de una misma Madre, a la Inmaculada Virgen. Lo hagamos con gratitud porque hoy se abre nuevamente en este Valle un tiempo de gracia.

SEGUNDO DIA

ESCUCHAR PARA TESTIMONIAR LA PALABRA

CANTO DE LAS LETANIAS

Guía: Nos ponemos de pie para iniciar el rezo del segundo día de la novena con el canto de las Letanías.

RITOS INICIALES:

Presidente de la celebración

En el Nombre del Padre... +

Que la Gracia del Señor Jesús, el Verbo hecho carne en María siempre Virgen, permanezca con cada uno de ustedes.

Pedimos perdón a Dios de nuestros pecados:

Tú que eres el Salvador prometido. Señor, ten piedad.

Tú que eres el Salvador anunciado. Cristo, ten piedad.

Tú que eres el Salvador esperado. Señor, ten piedad.

El Señor, Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

OREMOS

Señor, la Virgen Inmaculada al anuncio del ángel concibió a tu Verbo inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedo llena de la luz del Espíritu Santo, concédenos que, siguiendo su ejemplo, podamos cumplir humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía

Tomamos asiento para escuchar la Palabra de Dios.

Lector

Lectura del libro del Eclesiástico 51, 13-18.20-22

En mi juventud, antes de andar por el mundo,
busqué abiertamente la sabiduría en la oración;

a la entrada del Templo, pedí obtenerla
y la seguiré buscando hasta el fin.
Cuando floreció como un racimo que madura,
mi corazón puso en ella su alegría;
mi pie avanzó por el camino recto
y desde mi juventud seguí sus huellas.
Apenas le presté un poco de atención,
la recibí y adquirí una gran enseñanza.
Yo he progresado gracias a ella:
al que me dio la sabiduría, le daré la gloria.
Porque resolví ponerla en práctica,
tuve celo por el bien y no me avergonzaré de ello.
Hacia ella dirigí mi alma y, conservándome puro, la encontré.
Con ella adquirí inteligencia desde el comienzo,
por eso no seré abandonado.
Yo la busqué apasionadamente,
por eso adquirí un bien de sumo valor.
El Señor me ha dado en recompensa una lengua,
y con ella lo alabaré.

PALABRA DE DIOS.

SALMO RESPONSORIAL 18, 8-9. 10-11. 15

Antífona: “Tus palabras, Señor, son espíritu y vida”

La ley del Señor es perfecta,
reconforta el alma;
el testimonio del Señor es verdadero,
da sabiduría al simple.

Los preceptos del Señor son rectos,
alegran el corazón;
los mandamientos del Señor son claros,
iluminan los ojos.

la palabra del Señor es pura,
permanece para siempre;
los juicios del Señor son la verdad,
enteramente justos.

Son más atrayentes que el oro,
que el oro más fino;
más dulces que la miel,
más que el jugo del panal.

¡Ojalá sean de tu agrado
las palabras de mi boca,
y lleguen hasta ti mis pensamientos,
Señor, mi Roca y mi redentor!

LECTURA DEL MAGISTERIO

Guía

Escuchamos la Lectura del Magisterio del Papa Francisco sobre la santidad del pueblo de Dios.

Lector

De la EXHORTACIÓN APOSTÓLICA: **GAUDETE ET EXSULTATE** DEL SANTO PADRE **FRANCISCO**, SOBRE EL LLAMADO A LA SANTIDAD EN EL MUNDO ACTUAL

Los santos de la puerta de al lado

No pensemos solo en los ya beatificados o canonizados. El Espíritu Santo derrama santidad por todas partes, en el santo pueblo fiel de Dios, porque «fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente». El Señor, en la historia de la salvación, ha salvado a un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Por eso nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, en la dinámica de un pueblo.

Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad «de la puerta de al lado», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, «la clase media de la santidad».

Dejémonos estimular por los signos de santidad que el Señor nos presenta a través de los más humildes miembros de ese pueblo que «participa también de la función profética de Cristo, difundiendo su testimonio vivo sobre todo con la vida de fe y caridad». Pensemos, como nos sugiere santa Teresa Benedicta de la Cruz, que a través de muchos de ellos se construye la verdadera historia: «En la noche más oscura surgen los más grandes profetas y los santos. Sin embargo, la corriente vivificante de la vida mística permanece invisible. Seguramente, los acontecimientos decisivos de la historia del mundo fueron esencialmente influenciados por almas sobre las cuales nada dicen los libros de historia. Y cuáles sean las almas a las que hemos de agradecer los acontecimientos decisivos de nuestra vida personal, es algo que solo sabremos el día en que todo lo oculto será revelado».

Guía

La homilía está a cargo N.N.

Guía

Rezamos la consagración a la Virgen del Valle

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.
Amén

EXPOSICION DEL SANTISIMO

-Ingresa el Santísimo por frente de la imagen a quien saluda sin reverencia, sino solo deteniéndose al frente unos segundos.

Guía

El Hijo de Dios viene al encuentro de su Madre, y, con ella, nos cobijan de todo mal. Recibimos de rodillas y con el canto a Jesús Sacramentado.

Presidente de la celebración (triple invocación)

Bendito y Alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Sea por siempre bendito y alabado, Jesús sacramentado.

Padrenuestro – Avemaría - Gloria

Guía

Adoramos en silencio a Jesús.

(luego de un momento de silencio, quien preside reza el siguiente salmo. Este salmo puede ser suplantado con un canto de adoración)

SALMO 138

Señor, tú me sondeas y me conoces
tú sabes si me siento o me levanto;
de lejos percibes lo que pienso,
te das cuenta si camino o si descanso,
y todos mis pasos te son familiares.

Antes que la palabra esté en mi lengua,
tú, Señor, la conoces plenamente;
me rodeas por detrás y por delante
y tienes puesta tu mano sobre mí;
una ciencia tan admirable me sobrepasa:
es tan alta que no puedo alcanzarla.

¿A dónde iré para estar lejos de tu espíritu?
¿A dónde huiré de tu presencia?
Si subo al cielo, allí estás tú;
si me tiendo en el Abismo, estás presente.
Si tomara las alas de la aurora
y fuera a habitar en los confines del mar,
también allí me llevaría tu mano
y me sostendría tu derecha.

Tú creaste mis entrañas,
me plasmaste en el seno de mi madre:
te doy gracias porque fui formado
de manera tan admirable.

¡Qué maravillosas son tus obras!
Tú conocías hasta el fondo de mi alma
Sondéame, Dios mío, y penetra mi interior;
exámíname y conoce los que pienso;
observa si estoy en un camino falso
y llévame por el camino eterno.

(Silencio)

PRECES

Guía

Nos ponemos de pie para elevar al Señor nuestras suplicas. A cada intención respondemos: *Te lo pedimos, Señor.*

- ✓ Por todos los ministros de la Iglesia para que caminen por las sendas del Señor, que son la misericordia y la ternura sin medida. Oremos.
- ✓ Por aquellos cuya profesión es ayudar a los enfermos y necesitados: doctores, enfermeros, asistentes sociales, para que se sientan movidos por actitudes de amabilidad y amor al prójimo siempre. Oremos.
- ✓ Por los postrados y heridos en el camino de la vida, para que encuentren buenos samaritanos. Oremos.
- ✓ Por todos nosotros para que tengamos tiempo, atención y mano servicial y generosa los unos por los otros. Oremos.

Se concluye con la Oración por la Canonización del Beato Mamerto Esquiú.

«Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que regalaste dones especiales al Beato Mamerto Esquiú, Obispo; y lo hiciste pastor de tu pueblo en su vida de entrega, en la predicación, la doctrina, el ejemplo y el servicio a los más necesitados; te suplicamos que completes su obra, glorificándolo con la corona de los santos». Amén.

Guía

Puestos de rodillas, entonamos el himno de Adoración.

- *Adoremus, reverentes.*

Presidente de la celebración:

Oremos: Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal manera los misterios de tu Cuerpo y Sangre, que podamos experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

+ BENDICION CON EL SANTISIMO

ACLAMACIONES:

Presidente de la celebración: a cada aclamación respondemos:

Bendito sea el Nombre de Dios

- Bendito sea su Nombre que es único.
- Bendito sea su Nombre que es admirable.
- Bendito sea su Nombre que es: «el Altísimo».
- Bendito sea su Nombre que es: «El que es».
- Bendito sea su Nombre que es santo.
- Bendito sea su Nombre que es temible.
- Bendito sea su Nombre que es muy suave.
- Bendito sea su Nombre que es: «Señor del universo».
- Bendito sea su Nombre, en el que está nuestro auxilio.
- Bendito sea su Nombre que es nuestro Redentor.
- Bendito sea su Nombre que es *Abba*, nuestro Padre.
- Bendito sea su Nombre de misericordia.
- Que su Nombre sea santificado en nuestros corazones.
- Que su Nombre sea santificado en su Iglesia.
- Que su Nombre sea santificado en todos los pueblos.

RESERVA

Guía

Con el deseo ferviente de recibir sacramentalmente a Jesús Eucaristía pronto, acompañemos en oración la reserva el Santísimo Sacramento.

DESPEDIDA

Guía

Cantemos con alegría, como hermanos de una misma Madre, a la Inmaculada Virgen.

TERCER DIA

LA IGLESIA, LUGAR DE ENCUENTRO

CANTO DE LAS LETANIAS

Guía

Hoy, bajo el lema: La Iglesia, lugar de encuentro, nos ponemos de pie para iniciar el rezo del tercer día de la novena con el canto de las Letanías.

RITOS INICIALES:

Presidente de la celebración:

En el Nombre del Padre... +

Que la Gracia del Señor Jesús, el Verbo hecho carne en María siempre Virgen, permanezca con cada uno de ustedes.

Pedimos perdón a Dios de nuestros pecados:

- Tu que siendo fuerte te hiciste débil. *Señor, ten piedad.*
- Tu que siendo rico te hiciste pobre. *Cristo, ten piedad.*
- Tu que siendo grande te hiciste pequeño. *Señor, ten piedad.*

El Señor, Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amen.

OREMOS

Señor, la Virgen inmaculada al anuncio del ángel concibió a tu Verbo inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedo llena de la luz del Espíritu Santo, concédenos que, siguiendo su ejemplo, podamos cumplir humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía: Tomamos asiento para escuchar la Palabra de Dios.

Lector: Del Libro de los Hechos de los Apóstoles **2, 42-47**

Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno.

Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse.

PALABRA DE DIOS.

SALMO 133

¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!

¡Qué bueno y agradable
es que los hermanos vivan unidos!
Es como el óleo perfumado sobre la cabeza,
que desciende por la barba
–la barba de Aarón–
hasta el borde de sus vestiduras

Es como el rocío del Hermón
que cae sobre las montañas de Sión.
Allí el Señor da su bendición,
la vida para siempre.

4.- LECTURA DEL MAGISTERIO

Guía

Escuchamos un extracto de una HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO, Basílica de San Pedro. Miércoles, 29 de junio de 2022

Lector

El testimonio de los dos grandes apóstoles Pedro y Pablo revive hoy en la liturgia de la Iglesia. Al primero, a quien hizo encarcelar el rey Herodes, el ángel del Señor le dijo: «¡Levántate rápido!» (*Hch* 12,7); el segundo, resumiendo toda su vida y su apostolado, dijo: «He peleado el buen combate» (*2 Tm* 4,7). Consideremos estos dos aspectos —*levantarse rápido y pelear el buen combate*— y preguntémosnos qué nos sugieren a las comunidades cristianas de hoy, mientras está en curso el proceso sinodal.

En primer lugar, los Hechos de los Apóstoles nos han relatado lo que sucedió la noche en que Pedro fue liberado de las cadenas de la prisión; un ángel del Señor lo sacudió mientras dormía y «lo hizo levantar, diciéndole: “¡Levántate rápido!”» (12,7). Lo despertó y le pidió que se levantara. Esta escena evoca la Pascua, pues aquí encontramos dos verbos usados en los relatos de la resurrección: *despertar* y *levantarse*. Significa que el ángel despertó a Pedro del sueño de la muerte y lo instó a levantarse, es decir, a resurgir, a salir fuera hacia la luz, a dejarse conducir por el Señor para atravesar el umbral de todas las puertas cerradas (cf. v. 10). Es una imagen significativa para la Iglesia. También nosotros, como discípulos del Señor y como comunidad cristiana, estamos llamados a levantarnos rápidamente para entrar en el dinamismo de la resurrección y dejarnos guiar por el Señor en los caminos que Él quiere mostrarnos.

Experimentamos todavía muchas resistencias interiores que no nos permiten ponernos en marcha. Muchas resistencias. A veces, como Iglesia, nos abrumba la pereza y preferimos quedarnos sentados a contemplar las pocas cosas seguras que poseemos, en lugar de levantarnos para dirigir nuestra mirada hacia nuevos horizontes, hacia el mar abierto. A menudo estamos encadenados como Pedro en la prisión de la costumbre, asustados por los cambios y atados a la cadena de nuestras tradiciones. Pero de este modo nos deslizamos hacia la mediocridad espiritual, corremos el riesgo de “sólo tratar de arreglárnoslas” incluso en la vida pastoral, el entusiasmo por la misión disminuye y, en lugar de ser un signo de vitalidad y creatividad, acabamos dando una impresión de tibieza e inercia. En consecuencia, la gran corriente de novedad y vida que es el Evangelio —escribía el padre de Lubac— se convierte, en nuestras manos, en una fe que «cae en el formalismo y la costumbre, [...] religión de ceremonias y de devociones, de ornamentos y de consuelos vulgares [...]. Cristianismo clerical, cristianismo formalista, cristianismo apagado y endurecido» (*El drama del humanismo ateo*).

El Sínodo que estamos celebrando nos llama a convertirnos en una Iglesia que se levanta, que no se encierra en sí misma, sino que es capaz de mirar más allá, de salir de sus propias prisiones al encuentro del mundo. Con la valentía de abrir las puertas.

Guía

La homilía está a cargo de N.N.

Guía

Rezamos la consagración a la Virgen del Valle

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.
Amén

EXPOSICION DEL SANTISIMO

-Ingresa el Santísimo por frente de la imagen a quien saluda sin reverencia, sino solo deteniéndose al frente unos segundos.

Guía

El Hijo de Dios viene al encuentro de su Madre, y, con ella, nos cobijan de todo mal. Recibimos de rodillas y con el canto a Jesús Sacramentado.

Presidente de la celebración (triple invocación)

Bendito y Alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Sea por siempre bendito y alabado, Jesús sacramentado.

Padrenuestro – Avemaría - Gloria

Guía

Adoramos en silencio a Jesús.

(luego de un momento de silencio, quien preside reza el siguiente salmo. Este salmo puede ser suplantado con un canto de adoración)

SALMO 90

Tú que vives al amparo del Altísimo
y resides a la sombra del Todopoderoso,
di al Señor: «Mi refugio y mi baluarte,
mi Dios, en quien confío».

El te libraré de la red del cazador
y de la peste perniciosa;
te cubrirá con sus plumas,
y hallarás un refugio bajo sus alas.

No temerás los terrores de la noche,
ni la flecha que vuela de día,
ni la peste que acecha en las tinieblas,
ni la plaga que devasta a pleno sol.

No te alcanzará ningún mal,
ninguna plaga se acercará a tu carpa,
porque hiciste del Señor tu refugio
y pusiste como defensa al Altísimo

«El se entregó a mí,
por eso, yo lo glorificaré;
lo protegeré, porque conoce mi Nombre;
me invocará, y yo le responderé.
Estará con él en el peligro,
lo defenderé y lo glorificaré;
le haré gozar de una larga vida
y le haré ver mi salvación».

(Silencio)

PRECES

Guía

Nos ponemos de pie para elevar al Señor nuestras suplicas. A cada intención respondemos: *Apacienta a tu pueblo, Señor.*

- Señor Jesucristo, Tu que en los santos pastores nos has revelado tu misericordia y tu amor, haz que por ellos continúe llegando a nosotros tu acción misericordiosa. Oremos.
- Señor Jesucristo, Tu que a través de los santos pastores sigues siendo el único pastor de tu pueblo, no dejes de guiarnos siempre por medio de ellos. Oremos.
- Señor Jesucristo, Tu que por medio de los santos pastores eres el único medico de los cuerpos y de las almas, haz que nunca falten en tu iglesia los ministros que nos guíen por las sendas de una vida santa. Oremos.
- Señor Jesucristo, Tu que has adoctrinado a la iglesia con la prudencia y el amor de los santos, haz que guiados por nuestros pastores progreseemos en la santidad. Oremos.

Se concluye con la Oración por la Canonización del Beato Mamerto Esquiú.

«Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que regalaste dones especiales al Beato Mamerto Esquiú, Obispo; y lo hiciste pastor de tu pueblo en su vida de entrega, en la predicación, la doctrina, el ejemplo y el servicio a los más necesitados; te suplicamos que completes su obra, glorificándolo con la corona de los santos». Amén.

Guía

Puestos de rodillas, entonamos el himno de Adoración.

- *Adoremus, reverentes.*

Presidente de la celebración:

Oremos: Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal manera los misterios de tu Cuerpo y Sangre, que podamos experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

+ BENDICION CON EL SANTISIMO

ACLAMACIONES

Presidente de la celebración: a cada aclamación respondemos:

Bendito sea el Nombre de Dios

- Bendito sea su Nombre que es único.
- Bendito sea su Nombre que es admirable.
- Bendito sea su Nombre que es: «el Altísimo».
- Bendito sea su Nombre que es: «El que es».
- Bendito sea su Nombre que es santo.
- Bendito sea su Nombre que es temible.
- Bendito sea su Nombre que es muy suave.
- Bendito sea su Nombre que es: «Señor del universo».
- Bendito sea su Nombre, en el que está nuestro auxilio.
- Bendito sea su Nombre que es nuestro Redentor.
- Bendito sea su Nombre que es *Abba*, nuestro Padre.
- Bendito sea su Nombre de misericordia.
- Que su Nombre sea santificado en nuestros corazones.
- Que su Nombre sea santificado en su Iglesia.
- Que su Nombre sea santificado en todos los pueblos.

RESERVA

Guía

Con el deseo ferviente de recibir sacramentalmente a Jesús Eucaristía pronto, acompañemos en oración la reserva el Santísimo Sacramento.

DESPEDIDA

Guía

Cantemos con alegría, como hermanos de una misma Madre, a la Inmaculada Virgen.

CUARTO DIA AMAR Y SERVIR, NUESTRA VOCACIÓN EN LA IGLESIA

CANTO DE LAS LETANIAS

Guía

En este día, bajo el lema: Amar y servir, nuestra vocación en la Iglesia, nos ponemos de pie para iniciar el rezo del segundo día de la novena con el canto de las Letanías.

RITOS INICIALES:

Presidente de la celebración

En el Nombre del Padre... +

Que la Gracia del Señor Jesús, el Verbo hecho carne en María siempre Virgen, permanezca con cada uno de ustedes.

Pedimos perdón a Dios de nuestros pecados:

- Tú que viniste a buscar lo que estaba perdido. Señor, ten piedad.
- Tú que viniste a remediar nuestras miserias. Cristo, ten piedad.
- Tú que viniste a librarnos de todos los males. Señor, ten piedad.

El Señor Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amen.

OREMOS

Señor, la Virgen inmaculada al anuncio del ángel concibió a tu Verbo inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedo llena de la luz del Espíritu Santo, concédenos que, siguiendo su ejemplo, podamos cumplir humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía

Tomamos asiento para escuchar la Palabra de Dios.

Lector

Lectura del primer libro de Samuel 1, 24-28; 2, 1-2. 4-8

En aquellos días, cuando Ana hubo destetado a Samuel, lo subió con ella al templo, llevando además un novillo de tres años, una medida de harina y un odre de vino. Y después de inmolar el novillo, se lo llevaron a Elí. Ella dijo: «Perdón, señor mío, ¡por tu vida, señor!, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti, para orar al Señor. Era este niño lo que yo suplicaba al Señor, y él me concedió lo que le pedía.

Ahora yo, a mi vez, se lo cedo a él; para toda su vida queda cedido al Señor». Después se postraron delante del Señor. Entonces Ana oró, diciendo:

«Mi corazón se regocija en el Señor,
tengo la frente erguida gracias a mi Dios.
Mi boca se ríe de mis enemigos,
porque tu salvación me ha llenado de alegría.

No hay Santo como el Señor,
porque no hay nadie fuera de ti,
y no hay Roca como nuestro Dios.

El arco de los valientes se ha quebrado,
y los vacilantes se ciñen de vigor;
los satisfechos se contratan por un pedazo de pan,
y los hambrientos dejan de fatigarse;
la mujer estéril da a luz siete veces,
y la madre de muchos hijos se marchita.

El Señor da la muerte y la vida,
hunde en el Abismo y levanta de él.
El Señor da la pobreza y la riqueza,
humilla y también enaltece.
El levanta del polvo al desvalido
y alza al pobre de la miseria,
para hacerlos sentar con los príncipes
y darles en herencia un trono de gloria;
porque del Señor son las columnas de la tierra
y sobre ellas afianzó el mundo.

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL

Lucas 1, 46-48^a. 50-51. 52-53. 54-55

R. El Señor ha mirado la humillación de su esclava

«Mi alma canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador,
porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora.
En adelante todas las generaciones me llamarán feliz,

porque el Todopoderoso he hecho en mí grandes cosas:
¡su Nombre es santo!
Su misericordia se extiende de generación en generación
sobre aquellos que lo temen.

Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los soberbios de corazón.
Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes.
Colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías.

Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y de su descendencia para siempre».

LECTURA DEL MAGISTERIO

Guía

Escuchemos un extracto de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del santo padre Francisco sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual

LECTOR

El gusto espiritual de ser pueblo

La Palabra de Dios también nos invita a reconocer que somos pueblo: «Vosotros, que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios» (1 Pe 2,10). Para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo. Cuando nos detenemos ante Jesús crucificado, reconocemos todo su amor que nos dignifica y nos sostiene, pero allí mismo, si no somos ciegos, empezamos a percibir que esa mirada de Jesús se amplía y se dirige llena de cariño y de ardor hacia todo su pueblo. Así redescubrimos

que Él nos quiere tomar como instrumentos para llegar cada vez más cerca de su pueblo amado. Nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, de tal modo que nuestra identidad no se entiende sin esta pertenencia.

Jesús mismo es el modelo de esta opción evangelizadora que nos introduce en el corazón del pueblo. ¡Qué bien nos hace mirarlo cercano a todos! Si hablaba con alguien, miraba sus ojos con una profunda atención amorosa: «Jesús lo miró con cariño» (*Mc 10,21*). Lo vemos accesible cuando se acerca al ciego del camino (cf. *Mc 10,46-52*) y cuando come y bebe con los pecadores (cf. *Mc 2,16*), sin importarle que lo traten de comilón y borracho (cf. *Mt 11,19*). Lo vemos disponible cuando deja que una mujer prostituta unja sus pies (cf. *Lc 7,36-50*) o cuando recibe de noche a Nicodemo (cf. *Jn 3,1-15*). La entrega de Jesús en la cruz no es más que la culminación de ese estilo que marcó toda su existencia. Cautivados por ese modelo, deseamos integrarnos a fondo en la sociedad, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás. Pero no por obligación, no como un peso que nos desgasta, sino como una opción personal que nos llena de alegría y nos otorga identidad.

A veces sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor. Pero Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. Espera que renunciemos a buscar esos cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura. Cuando lo hacemos, la vida siempre se nos complica maravillosamente y vivimos la intensa experiencia de ser pueblo, la experiencia de pertenecer a un pueblo.

Guía

La homilía está a cargo de N.N.

Guía

Rezamos la consagración a la Virgen del Valle

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.
Amén

EXPOSICION DEL SANTISIMO

-Ingresa el Santísimo por frente de la imagen a quien saluda sin reverencia, sino solo deteniéndose al frente unos segundos.

Guía

El Hijo de Dios viene al encuentro de su Madre, y, con ella, nos cobijan de todo mal. Recibimos de rodillas y con el canto a Jesús Sacramentado.

Presidente de la celebración (triple invocación)

Bendito y Alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Sea por siempre bendito y alabado, Jesús sacramentado.

Padrenuestro – Avemaría - Gloria

Guía

Adoramos en silencio a Jesús.

(luego de un momento de silencio, quien preside reza el siguiente salmo. Este salmo puede ser suplantado con un canto de adoración)

SALMO 32

Aclamen, justos, al Señor;
es propio de los buenos alabarlo.
Alaben al Señor con la cítara,
toquen en su honor el arpa de diez cuerdas;

entonen para él un canto nuevo,
toquen con arte, profiriendo aclamaciones.
Porque la palabra del Señor es recta
y él obra siempre con lealtad;

él ama la justicia y el derecho,
y la tierra está llena de su amor.
La palabra del Señor hizo el cielo,
y el aliento de su boca, los ejércitos celestiales;
él encierra en un cántaro las aguas del mar
y pone en un depósito las olas del océano.

Que toda la tierra tema al Señor,
y tiemblen ante él los habitantes del mundo;
porque él lo dijo, y el mundo existió,
él dio una orden, y todo subsiste.

El Señor frustra el designio de las naciones
y deshace los planes de los pueblos,
pero el designio del Señor permanece para siempre,
y sus planes, a lo largo de las generaciones.

¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se eligió como herencia!

(Silencio)

PRECES

Guía

Nos ponemos de pie para elevar al Señor nuestras suplicas. A cada intención respondemos: **Tú solo eres Santo, Señor.**

- Señor Jesús, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado, compadécete de nuestras debilidades. Oremos.
- Señor Jesús, que a todos nos llamas a la perfección en el amor, danos el progresar por caminos de santidad. Oremos.
- Señor Jesús, que nos quieres sal de la tierra y luz del mundo, ilumina nuestras vidas con tu propia luz. Oremos.

- Señor Jesús, que viniste al mundo no para ser servido sino para servir, haz que sepamos servir con humildad a Ti y a nuestros hermanos. Oremos.

Se concluye con la Oración por la Canonización del Beato Mamerto Esquiú.

«Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que regalaste dones especiales al Beato Mamerto Esquiú, Obispo; y lo hiciste pastor de tu pueblo en su vida de entrega, en la predicación, la doctrina, el ejemplo y el servicio a los más necesitados; te suplicamos que completes su obra, glorificándolo con la corona de los santos». Amén.

Guía

Puestos de rodillas, entonamos el himno de Adoración.

- *Adoremus, reverentes.*

Presidente de la celebración:

Oremos: Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal manera los misterios de tu Cuerpo y Sangre, que podamos experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

+ BENDICION CON EL SANTISIMO

ACLAMACIONES

Presidente de la celebración: a cada aclamación respondemos:

Dios sea bendito

- Sea bendito en su eternidad.
- Sea bendito en su vida en tres Personas.
- Sea bendito en su creación.
- Sea bendito en su Providencia.
- Sea bendito en su designio de salvación.
- Sea bendito por sus alianzas con los hombres.

- Sea bendito por habernos revelado su amor y su ley.
- Sea bendito por habernos dado su Hijo único.
- Sea bendito por haber manifestado a su Hijo muy amado en su Bautismo y su Transfiguración.
- Sea bendito por haber recibido el Espíritu de Jesús muriendo en la cruz.
- Sea bendito por habernos perdonado en mérito a la inmolación del Cordero.
- Sea bendito por habernos llamado a participar de su vida.
- Sea bendito por habernos llamado hijos y lo somos.
- Sea bendito por las pruebas a las cuales nos somete.
- Sea bendito por las gracias que nos concede.

RESERVA

Guía

Con el deseo ferviente de recibir sacramentalmente a Jesús Eucaristía pronto, acompañemos en oración la reserva el Santísimo Sacramento.

DESPEDIDA

Guía

Cantemos con alegría, como hermanos de una misma Madre, a la Inmaculada Virgen.

SERVIR EN FRATERNIDAD Y MISERICORDIA

CANTO DE LAS LETANIAS

Guía

Bajo el tema: Servir en fraternidad y misericordia, propuesto para este día de la novena, nos ponemos de pie para iniciarla con el canto de las Letanías.

RITOS INICIALES:

Presidente de la celebración

En el Nombre del Padre... +

Que la Gracia del Señor Jesús, el Verbo hecho carne en María siempre Virgen, permanezca con cada uno de ustedes.

Pedimos perdón a Dios de nuestros pecados:

- Por nuestra falta de generosidad. Señor, ten piedad.
- Por nuestra falta de humildad. Cristo, ten piedad.
- Por nuestra falta de sinceridad. Señor, ten piedad.

El Señor Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amen.

OREMOS

Señor, la Virgen inmaculada al anuncio del ángel concibió a tu Verbo inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedo llena de la luz del Espíritu Santo, concédenos que, siguiendo su ejemplo, podamos cumplir humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía

Tomamos asiento para escuchar la Palabra de Dios.

Lector

Lectura del libro del Éxodo 19, 3-8ª

En aquellos días, Moisés subió a encontrarse con Dios. El Señor lo llamó desde la montaña y le dijo: «Habla en estos términos a la casa de Jacob y anuncia este mensaje a los israelitas: «Ustedes han visto cómo traté a Egipto, y cómo los conduje sobre alas de águila y los traje hasta mí. Ahora, si escuchan mi voz y observan mi alianza, serán mi propiedad exclusiva entre todos los pueblos, porque toda la tierra me pertenece. Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación que me está consagrada». Estas son las palabras que transmitirás a los israelitas».

Moisés fue a convocar a los ancianos de Israel y les expuso todas estas palabras, como el Señor se lo había ordenado. El pueblo respondió unánimemente: «Estamos decididos a poner en práctica todo lo que ha dicho el Señor».

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL Sal 118, 1-2. 10-11. 12 y 14. 15-16

R. Tú promulgas tus decretos para que se observen exactamente.

Felices los que van por un camino intachable,
los que siguen la ley del Señor,
Felices los que cumplen sus prescripciones
y lo buscan de todo corazón

Yo te busco de todo corazón:
no permitas que me aparte de tus mandamientos.
Conservo tu palabra en mi corazón,
para no pecar contra ti.

Tú eres bendito, Señor:
enséñame tus preceptos.
Me alegro de cumplir tus prescripciones,
más que de todas las riquezas.

Meditaré tus leyes
y tendré en cuenta tus caminos.
Mi alegría está en tus preceptos:
no me olvidaré de tu palabra.

LECTURA DEL MAGISTERIO

Guía

Escuchemos la Lectura de un extracto de la Exhortación Apostólica del Papa Francisco sobre la Alegría del Evangelio.

Lector

Todos somos discípulos misioneros

En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. *Mt 28,19*). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones.

Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros». Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (*Jn 1,41*). La samaritana, apenas salió de su diálogo con Jesús, se convirtió en misionera, y muchos samaritanos creyeron en Jesús «por la palabra de la mujer» (*Jn 4,39*). También san Pablo, a partir de su encuentro con Jesucristo, «enseguida se puso a predicar que Jesús era el Hijo de Dios» (*Hch 9,20*). ¿A qué esperamos nosotros?

Por supuesto que todos estamos llamados a crecer como evangelizadores. Procuramos al mismo tiempo una mejor formación, una profundización de nuestro amor y un testimonio más claro del Evangelio. En ese sentido, todos tenemos que dejar que los demás nos evangelicen constantemente; pero eso no significa que debemos postergar la misión evangelizadora, sino que encontremos el modo de comunicar a Jesús que corresponda a la situación en que nos halleemos... Nuestra imperfección no debe ser una excusa; al contrario, la misión es un estímulo constante para no quedarse en la mediocridad y para seguir creciendo.

Guía

La homilía está a cargo de N.N.

Guía

Rezamos la consagración a la Virgen del Valle

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.
Amén

EXPOSICION DEL SANTISIMO

-Ingresa el Santísimo por frente de la imagen a quien saluda sin reverencia, sino solo deteniéndose al frente unos segundos.

Guía

El Hijo de Dios viene al encuentro de su Madre, y, con ella, nos cobijan de todo mal. Recibimos de rodillas y con el canto a Jesús Sacramentado.

Presidente de la celebración (triple invocación)

Bendito y Alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Sea por siempre bendito y alabado, Jesús sacramentado.

Padrenuestro – Avemaría - Gloria

Guía

Adoramos en silencio a Jesús.
(luego de un momento de silencio, quien preside reza el siguiente salmo. Este salmo puede ser suplantado con un canto de adoración)

SALMO 71

Oh Dios, concede tu justicia al rey
y tu rectitud al descendiente de reyes,
para que gobierne a tu pueblo con justicia
y a tus pobres con rectitud.

Que las montañas traigan al pueblo la paz,
y las colinas, la justicia;
que él defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos de los pobres
y aplaste al opresor.

que todos los reyes le rindan homenaje
y lo sirvan todas las naciones.
Porque él libraré al pobre que suplica
y al humilde que está desamparado.

Tendrá compasión del débil y del pobre,
y salvará la vida de los indigentes.
Los rescatará de la opresión y la violencia,
y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
el único que hace maravillas.
Sea bendito eternamente su Nombre glorioso
y que su gloria llene toda la tierra.
¡Amén! ¡Amén!

(Silencio)

PRECES

Guía

Nos ponemos de pie para elevar al Señor nuestras suplicas. A cada intención respondemos: **Señor, enséñanos a servir en fraternidad y misericordia.**

- Cristo Jesús, por el misterio de tu sumisión a María y a Jose, enséñanos a respetar y obedecer la ley de Dios. Oremos.
- Tú que amaste a tus padres y fuiste amado por ellos, afianza a todas las familias en el amor y la concordia. Oremos.
- Tú que siempre estuviste atento a las cosas de tu Padre, haz que Dios sea honrado en todas las familias. Oremos.

- Tú que quisiste que tus Padres te encontraran al cabo de tres días, enséñanos a buscar siempre primero el Reino de Dios y su justicia. Oremos.

Se concluye con la Oración por la Canonización del Beato Mamerto Esquiú.

«Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que regalaste dones especiales al Beato Mamerto Esquiú, Obispo; y lo hiciste pastor de tu pueblo en su vida de entrega, en la predicación, la doctrina, el ejemplo y el servicio a los más necesitados; te suplicamos que completes su obra, glorificándolo con la corona de los santos». Amén.

Guía

Puestos de rodillas, entonamos el himno de Adoración.

- *Adoremus, reverentes.*

Presidente de la celebración:

Oremos: Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal manera los misterios de tu Cuerpo y Sangre, que podamos experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

+ BENDICION CON EL SANTISIMO

ACLAMACIONES

Presidente de la celebración: a cada aclamación respondemos:

- ***Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre***
- Que sea bendito en su nacimiento eterno en el seno del Padre.
- Que sea bendito en su encarnación por el Espíritu Santo y la Virgen María.
- Que sea bendito por haberse hecho semejante a nosotros en todo menos en el pecado.

- Que sea bendito en su nacimiento en Belén.

- Que sea bendito por su vida de pobre y de trabajador en Nazaret.
- Que sea bendito en el misterio de su bautismo.
- Que sea bendito en el misterio de su ayuno y de su tentación en el desierto.
- Que sea bendito por haber conocido la fatiga, el hambre, la sed y la tristeza.
- Que sea bendito por su predicación de la Buena Noticia.
- Que sea bendito por sus signos de poder y de misericordia.
- Que sea bendito por su amor y su obediencia hacia el Padre.
- Que sea bendito por su predilección por los pecadores.
- Que sea bendito en su pasión y su muerte en la Cruz.
- Que sea bendito en su resurrección y su ascensión.
- Que sea bendito por su eterna intercesión ante el Padre.
- Que sea bendito en la espera de su regreso.

RESERVA

Guía

Con el deseo ferviente de recibir sacramentalmente a Jesús Eucaristía pronto, acompañemos en oración la reserva el Santísimo Sacramento.

DESPEDIDA

Guía

Cantemos con alegría, como hermanos de una misma Madre, a la Inmaculada Virgen.

SEXTO DIA

LA ESPERANZA NOS ALIENTA Y FORTALECE EN LA FE

CANTO DE LAS LETANIAS

Guía

Nos ponemos de pie para iniciar el rezo del segundo día de la novena con el canto de las Letanías.

RITOS INICIALES

Presidente de la celebración

En el Nombre del Padre...+

Que la Gracia del Señor Jesús, el Verbo hecho carne en María siempre Virgen, permanezca con cada uno de ustedes.

Pedimos perdón a Dios de nuestros pecados:

- Por nuestra falta de generosidad. Señor, ten piedad.
- Por nuestra falta de humildad. Cristo, ten piedad.
- Por nuestra falta de sinceridad. Señor, ten piedad.

El Señor Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amen.

OREMOS

Señor, la Virgen inmaculada al anuncio del ángel concibió a tu Verbo inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedo llena de la luz del Espíritu Santo, concédenos que, siguiendo su ejemplo, podamos cumplir humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía

Tomamos asiento para escuchar la Palabra de Dios.

Lector

De la carta del Apóstol San Pablo a los tesalonicenses 5, 1-8

Hermanos, en cuanto al tiempo y al momento, no es necesario que les escriba. Ustedes saben perfectamente que el Día del Señor vendrá como un ladrón en plena noche. Cuando la gente afirme que hay paz y seguridad, la destrucción caerá sobre ellos repentinamente, como los dolores de parto sobre una mujer embarazada, y nadie podrá escapar. Pero ustedes, hermanos, no viven en las tinieblas para que ese Día los sorprenda como un ladrón: todos ustedes son hijos de la luz, hijos del día. Nosotros no pertenecemos a la noche ni a las tinieblas.

No nos durmamos, entonces, como hacen los otros: permanezcamos despiertos y seamos sobrios. Los que duermen lo hacen de noche, y también los que se emborrachan.

Nosotros, por el contrario, seamos sobrios, ya que pertenecemos al día: revistámonos con la coraza de la fe y del amor, y cubrámonos con el casco de la esperanza de la salvación. Porque Dios no nos destinó para la ira, sino para adquirir la salvación por nuestro Señor Jesucristo,

PALABRA DE DIOS

Salmo responsorial Jr 31, 10. 11-12b. 13-14

R. Señor de la esperanza, reúne a tu Pueblo disperso

¡Escuchen, naciones, la palabra del Señor,
anúncienla en las costas más lejanas!
Digan: «El que dispersó a Israel lo reunirá,
y lo cuidará como un pastor a su rebaño».

Porque el Señor ha rescatado a Jacob,
lo redimió de una mano más fuerte que él.
Llegarán gritando de alegría a la altura de Sión,
afluirán hacia los bienes del Señor,

Entonces la joven danzará alegremente,
los jóvenes y los viejos se regocijarán;
yo cambiaré su duelo en alegría,
los alegraré y los consolaré de su aflicción.
Colmaré a los sacerdotes con la grasa de las víctimas,
y mi pueblo se saciará de mis bienes.

LECTURA DEL MAGISTERIO

Guía

Escuchemos al emérito Papa Benedicto XVI que nos habla de la esperanza cristiana en la Encíclica SPE SALVI

En esperanza fuimos salvados, dice san Pablo a los Romanos y también a nosotros (*Rm 8,24*). Según la fe cristiana, la « redención », la salvación, no es simplemente un dato de hecho. Se nos ofrece la salvación en el sentido de que se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente: el presente, aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino. Ahora bien, se nos plantea inmediatamente la siguiente pregunta: pero, ¿de qué género ha de ser esta esperanza para poder justificar la afirmación de que a partir de ella, y simplemente porque hay esperanza, somos redimidos por ella? Y, ¿de qué tipo de certeza se trata?

... En efecto, « esperanza » es una palabra central de la fe bíblica, hasta el punto de que en muchos pasajes las palabras « fe » y « esperanza » parecen intercambiables. Así, la *Carta a los Hebreos* une estrechamente la « plenitud de la fe » (*10,22*) con la « firme confesión de la esperanza » (*10,23*). También cuando la *Primera Carta de Pedro* exhorta a los cristianos a estar siempre prontos para dar una respuesta sobre el *logos* – el sentido y la razón– de su esperanza (cf. *3,15*), « esperanza » equivale a « fe ». El haber recibido como don una esperanza fiable fue determinante para la conciencia de los primeros cristianos, como se pone de manifiesto también cuando la existencia cristiana se compara con la vida anterior a la fe o con la situación de los seguidores de otras religiones. Pablo recuerda a los Efesios cómo antes de su encuentro con Cristo no tenían en el mundo «ni esperanza ni Dios» (*Ef 2,12*). Naturalmente, él sabía que habían tenido dioses, que habían tenido una religión, pero sus dioses se habían demostrado inciertos y de sus mitos contradictorios no surgía esperanza alguna. A pesar de los dioses, estaban «sin Dios» y, por consiguiente, se hallaban en un mundo oscuro, ante un futuro sombrío...

...En el mismo sentido les dice a los Tesalonicenses: « No os aflijáis como los hombres sin esperanza » (*1 Ts 4,13*). En este caso aparece también como elemento distintivo de los cristianos el hecho de que ellos tienen un futuro: no es que conozcan los pormenores de lo que les espera, pero saben que su vida, en conjunto, no acaba en el vacío. Sólo cuando el futuro es cierto como realidad positiva, se hace llevadero también el presente. De este modo, podemos decir ahora: el cristianismo no era solamente una «buena noticia», una comunicación de contenidos desconocidos hasta aquel momento... sino una comunicación que comporta hechos y cambia la vida. La puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par. Quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una vida nueva.

Guía

La homilía está a cargo de N.N.

Guía

Rezamos la consagración a la Virgen del Valle

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.
Amén

EXPOSICION DEL SANTISIMO

-Ingresa el Santísimo por frente de la imagen a quien saluda sin reverencia, sino solo deteniéndose al frente unos segundos.

Guía

El Hijo de Dios viene al encuentro de su Madre, y, con ella, nos cobijan de todo mal. Recibimos de rodillas y con el canto a Jesús Sacramentado.

Presidente de la celebración (triple invocación)

Bendito y Alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Sea por siempre bendito y alabado, Jesús sacramentado.

Padrenuestro – Avemaría - Gloria

Guía

Adoramos en silencio a Jesús.

(luego de un momento de silencio, quien preside reza el siguiente salmo. Este salmo puede ser suplantado con un canto de adoración)

SALMO 140

Yo te invoco, Señor, ven pronto en mi ayuda;
escucha mi voz cuando te llamo;
que mi oración suba hasta ti como el incienso,
y mis manos en alto, como la ofrenda de la tarde,

Coloca, Señor, un guardián en mi boca
y un centinela a la puerta de mis labios;
no dejes que mi corazón se incline a la maldad,
o a cometer delitos con hombres perversos.
¡No, nunca gustaré de sus manjares!

Que el justo me golpee como amigo y me corrija,
pero que el óleo del malvado no perfume mi cabeza:
yo seguiré oponiendo mi oración a sus maldades.

Pero mis ojos, Señor, fijos en ti:
en ti confío, no me dejes indefenso.
Protégeme del lazo que me han tendido
y de las trampas de los que hacen el mal.
¡Caigan los malvados en sus propias redes,
mientras yo paso sin hacerme daño!

(Silencio)

PRECES

Guía

Nos ponemos de pie para elevar al Señor nuestras suplicas. A cada intención respondemos: **Hijo amado de Dios, fortalece nuestra esperanza.**

- Hijo de Dios, que en el principio estabas junto al Padre, haz que todos nos amemos como hermanos. Oremos.

- Tú que te hiciste pobre y te anonadaste para que nosotros resucitáramos, haz que seamos anunciadores fieles de tu Evangelio. Oremos.

- Tú que nos has iluminado cuando vivíamos aun en las tinieblas y en sombra de muerte, concédenos también la santidad, justicia y paz. Oremos.

- Otórganos un corazón recto y sincero que atienda siempre a tu Palabra y lleve a plenitud en nosotros y en todos los hombres, tu plan de salvación. Oremos.

Se concluye con la Oración por la Canonización del Beato Mamerto Esquiú.

«Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que regalaste dones especiales al Beato Mamerto Esquiú, Obispo; y lo hiciste pastor de tu pueblo en su vida de entrega, en la predicación, la doctrina, el ejemplo y el servicio a los más necesitados; te suplicamos que completes su obra, glorificándolo con la corona de los santos». Amén.

Guía

Puestos de rodillas, entonamos el himno de Adoración.

- *Adoremus, reverentes.*

Presidente de la celebración:

Oremos: Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal manera los misterios de tu Cuerpo y Sangre, que podamos experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

+ BENDICION CON EL SANTISIMO

ACLAMACIONES

Presidente de la celebración: a cada aclamación respondemos:

Bendito sea el Sagrado Corazón

- Bendito sea el Corazón que nos revela el amor de Dios.
- Bendito sea el Corazón que tanto amó al Padre.

- Bendito sea el Corazón que tanto amó a los hombres.

- Bendito sea el Corazón que proclama las Bienaventuranzas.
- Bendito sea el Corazón suave y humilde que aligera nuestra carga.
- Bendito sea el Corazón que ofrece el perdón a los pecadores.
- Bendito sea el Corazón que recibió tanta ingratitud a cambio de su amor.
- Bendito sea el Corazón abierto por la lanza.
- Bendito sea el Corazón de donde surgió el agua del bautismo.
- Bendito sea el Corazón de donde surgió la sangre de la nueva alianza.
- Bendito sea el Corazón de donde nació la Iglesia, la nueva Eva.
- Bendito sea el Corazón que nos ha dado a María por madre.

RESERVA

Guía

Con el deseo ferviente de recibir sacramentalmente a Jesús Eucaristía pronto, acompañemos en oración la reserva el Santísimo Sacramento.

DESPEDIDA

Guía

Cantemos con alegría, como hermanos de una misma Madre, a la Inmaculada Virgen.

LA FE REQUIERE SALIR A CAMINAR COMO PEREGRINOS DE LA VIDA

CANTO DE LAS LETANIAS

Guía

Bajo el lema: la fe requiere salir a caminar como peregrinos de la vida, nos ponemos de pie para iniciar el rezo del séptimo día de la novena con el canto de las Letanías.

RITOS INICIALES:

Presidente de la celebración:

En el Nombre del Padre...+

Que la Gracia del Señor Jesús, el Verbo hecho carne en María siempre Virgen, permanezca con cada uno de ustedes.

Pedimos perdón a Dios de nuestros pecados:

- Tú que eres el Salvador prometido. Señor, ten piedad.
- Tú que eres el Salvador anunciado. Cristo, ten piedad.
- Tú que eres el Salvador esperado. Señor, ten piedad.

El Señor Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amen.

OREMOS

Señor, la Virgen inmaculada al anuncio del ángel concibió a tu Verbo inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedo llena de la luz del Espíritu Santo, concédenos que, siguiendo su ejemplo, podamos cumplir humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía

Tomamos asiento para escuchar la Palabra de Dios.

Lector

Del Evangelio de San Lucas 1, 40-45

En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor».

PALABRA DEL SEÑOR

SALMO RESPONSORIAL 21, 4-6. 10-11. 23-24

Antífona

Señor, desde el vientre materno tú eres mi Dios

Tú eres el Santo,
que reinas entre las alabanzas de Israel.
En ti confiaron nuestros padres:
confiaron, y tú los libraste;
clamaron a ti y fueron salvados,
confiaron en ti y no quedaron defraudados.

Tú, Señor, me sacaste del seno materno,
me confiaste al regazo de mi madre;
a ti fui entregado desde mi nacimiento,
desde el seno de mi madre, tú eres mi Dios.

Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos,
te alabaré en medio de la asamblea:
«Alábenlo, los que temen al Señor;
glorifíqueno, descendientes de Jacob;
témanlo, descendientes de Israel.

LECTURA DEL MAGISTERIO

Guía

Escuchemos a continuación la *HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO* “Jesús es nuestro compañero de peregrinación” del *Domingo, 26 de abril de 2020*

Lector

Muchas veces hemos oído que el cristianismo no es sólo una doctrina, no es una forma de comportarse, no es una cultura. Sí, es todo eso, pero más importante y ante todo, es un encuentro. Una persona es cristiana porque ha encontrado a Jesucristo, se ha dejado encontrar por Él.

Este pasaje del Evangelio de Lucas (de los discípulos de Emaús), nos habla de un encuentro, de manera que se comprenda bien cómo actúa el Señor y cómo es nuestra forma de actuar. Nacimos con una *semilla de inquietud*. Dios lo quiso así: inquietud por encontrar la plenitud, inquietud por encontrar a Dios, muchas veces incluso sin saber que tenemos esta inquietud. Nuestro corazón está inquieto, nuestro corazón está sediento: sed de encuentro con Dios. Lo busca, muchas veces por caminos equivocados: se pierde, luego vuelve, lo busca... Por la otra parte, Dios tiene sed de encuentro, hasta tal punto que envió a Jesús a nuestro encuentro, para venir al encuentro de esta inquietud.

¿Cómo actúa Jesús? En este pasaje del Evangelio (cf. Lc 24,13-35) vemos bien que Él respeta, respeta nuestra propia situación, no se adelanta. Solo, algunas veces, con los tercios, pensemos en Pablo, cuando lo tira del caballo. Pero normalmente va despacio, respetando nuestros tiempos. Es el Señor de la paciencia. ¡Cuánta paciencia tiene el Señor con cada uno de nosotros! El Señor camina a nuestro lado.

El Señor camina a nuestro lado, como hemos visto aquí con estos dos discípulos. Escucha nuestras inquietudes, las conoce, y en un momento determinado nos dice algo. Al Señor le gusta oír cómo hablamos, para entendernos bien y dar la respuesta correcta a esa inquietud. El Señor no acelera el paso, siempre va a nuestro ritmo, muchas veces lento, pero su paciencia es así.

Hay una antigua regla de los peregrinos que dice que el verdadero peregrino debe llevar el paso de la persona más lenta. Y Jesús es capaz de esto, lo hace, no acelera, espera a que demos el primer paso. Y cuando llega el momento, nos hace la pregunta. En este caso está claro: “¿De qué vienen hablando?” (cfr.v.17). Hace como que no sabe para hacernos hablar. Le gusta que hablemos. Le gusta oír esto, le gusta que hablemos así, para escucharnos y responder nos hace hablar. Como si se hiciera el ignorante, pero con mucho respeto. Y luego responde, explica, hasta el punto necesario... Y luego el mismo Jesús que nos ha acompañado, que se ha acercado a nosotros, simula ir más allá para ver la medida de nuestra inquietud: “No, ven, ven, quédate un poco con nosotros” (v. 29). Así es como se da el encuentro. Pero el encuentro no es sólo el momento de partir el pan, aquí, sino que es todo el camino. Nos encontramos con Jesús en la oscuridad de nuestras dudas, incluso en la fea duda de nuestros pecados, Él está ahí para ayudarnos, en nuestras inquietudes... Está siempre con nosotros... el núcleo del cristianismo es un encuentro: el encuentro con Jesús.

La homilía está a cargo de N.N.

Guía

Rezamos la consagración a la Virgen del Valle

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.
Amén

EXPOSICION DEL SANTISIMO

-Ingresa el Santísimo por frente de la imagen a quien saluda sin reverencia, sino solo deteniéndose al frente unos segundos.

Guía

El Hijo de Dios viene al encuentro de su Madre, y, con ella, nos cobijan de todo mal. Recibimos de rodillas y con el canto a Jesús Sacramentado.

Presidente de la celebración (triple invocación)

Bendito y Alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Sea por siempre bendito y alabado, Jesús sacramentado.

Padrenuestro – Avemaría - Gloria

Guía

Adoramos en silencio a Jesús.

(luego de un momento de silencio, quien preside reza el siguiente salmo. Este salmo puede ser suplantado con un canto de adoración)

SALMO 33

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor;
que lo oigan los humildes y se alegren.

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: él me respondió
y me libró de todos mis temores.

Miren hacia él y quedarán resplandecientes,
y sus rostros no se avergonzarán.
Este pobre hombre invocó al Señor:
él lo escuchó y los salvó de sus angustias.

¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!
¡Felices los que en él se refugian!
Temán al Señor, todos sus santos,
porque nada faltará a los que lo temen.

Los ricos se empobrecen y sufren hambre,
pero los que buscan al Señor no carecen de nada.
Los ojos del Señor miran al justo
y sus oídos escuchan su clamor...
Cuando ellos claman, el Señor los escucha
y los libra de todas sus angustias.

El Señor está cerca del que sufre
y salva a los que están abatidos...
...el Señor rescata a sus servidores,
y los que se refugian en él no serán castigados.

(Silencio)

PRECES

Guía: Nos ponemos de pie para elevar al Señor nuestras suplicas. A cada intención respondemos: Te lo pedimos, Señor.

- ✓ Por todos los ministros de la Iglesia para que caminen por las sendas del Señor, que son la misericordia y la ternera sin medida. Oremos.
- ✓ Por aquellos cuya profesión es ayudar a los enfermos y necesitados, doctores, enfermeros, asistentes sociales, para que se sientan movidos por actitudes de amabilidad y amor al prójimo. Oremos.
- ✓ Por los postrados y heridos en el camino de la vida, para que encuentren buenos samaritanos. Oremos.
- ✓ Por todos nosotros para que tengamos tiempo, atención y mano servicial y generosa los unos por los otros. Oremos.

Se concluye con la Oración por la Canonización del Beato Mamerto Esquiú.

«Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que regalaste dones especiales al Beato Mamerto Esquiú, Obispo; y lo hiciste pastor de tu pueblo en su vida de entrega, en la predicación, la doctrina, el ejemplo y el servicio a los más necesitados; te suplicamos que completes su obra, glorificándolo con la corona de los santos». Amén.

Guía

Puestos de rodillas, entonamos el himno de Adoración.

- *Adoremus, reverentes.*

Presidente de la celebración:

Oremos: Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal manera los misterios de tu Cuerpo y Sangre, que podamos experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

+ BENDICION CON EL SANTISIMO

ACLAMACIONES

Presidente de la celebración: a cada aclamación respondemos:

Bendito sea el Nombre de Dios

- Bendito sea su Nombre que es único.
- Bendito sea su Nombre que es admirable.
- Bendito sea su Nombre que es: «el Altísimo».
- Bendito sea su Nombre que es: «El que es».
- Bendito sea su Nombre que es santo.
- Bendito sea su Nombre que es temible.
- Bendito sea su Nombre que es muy suave.
- Bendito sea su Nombre que es: «Señor del universo».
- Bendito sea su Nombre, en el que está nuestro auxilio.
- Bendito sea su Nombre que es nuestro Redentor.
- Bendito sea su Nombre que es *Abba*, nuestro Padre.
- Bendito sea su Nombre de misericordia.
- Que su Nombre sea santificado en nuestros corazones.
- Que su Nombre sea santificado en su Iglesia.
- Que su Nombre sea santificado en todos los pueblos.

RESERVA

Guía

Con el deseo ferviente de recibir sacramentalmente a Jesús Eucaristía pronto, acompañemos en oración la reserva el Santísimo Sacramento.

DESPEDIDA

Guía

Cantemos con alegría, como hermanos de una misma Madre, a la Inmaculada Virgen.

OCTAVO DIA

CON MARIA, EVANGELIZAR EN EL AMOR Y EN LA ALEGRÍA

CANTO DE LAS LETANIAS

Guía

Nos ponemos de pie para iniciar el rezo del octavo día de la novena con el canto de las Letanías. Hoy bajo el tema: Con María, evangelizar en el amor y en la alegría.

RITOS INICIALES

Presidente de la celebración

En el Nombre del Padre...+

Que la Gracia del Señor Jesús, el Verbo hecho carne en María siempre Virgen, permanezca con cada uno de ustedes.

Pedimos perdón a Dios de nuestros pecados:

- Tú que siendo fuerte te hiciste débil. Señor, ten piedad.
- Tú que siendo rico te hiciste pobre. Cristo, ten piedad.
- Tú que siendo grande te hiciste pequeño. Señor, ten piedad.
-

El Señor Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amen.

OREMOS

Señor, la Virgen inmaculada al anuncio del ángel concibió a tu Verbo inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedo llena de la luz del Espíritu Santo, concédenos que, siguiendo su ejemplo, podamos cumplir humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía

Tomamos asiento para escuchar la Palabra de Dios.

Lector

Lectura de la profecía de Zacarías 2, 14-17

Grita de júbilo y alégrate, hija de Sión: porque yo vengo a habitar en medio de ti –oráculo del Señor–. Aquel día, muchas naciones se unirán al Señor: ellas serán un pueblo para él y habitarán en medio de ti. ¡Así sabrás que me ha enviado a ti el Señor de los ejércitos!

El Señor tendrá a Judá como herencia, como su parte en la Tierra santa, y elegirá de nuevo a Jerusalén. ¡Que callen todos los hombres delante del Señor, porque él surge de su santa Morada!

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL Sal 15, 5 y 8. 9-10. 11

Antífona

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz,
¡tú decides mi suerte!
Tengo siempre presente al Señor:
él está a mi lado, nunca vacilaré.

Por eso mi corazón se alegra,
se regocijan mis entrañas
y todo mi ser descansa seguro:
porque no me entregarás la Muerte
ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro.

Me harás conocer el camino de la vida,
saciándome de gozo en tu presencia,
de felicidad eterna a tu derecha.

LECTURA DEL MAGISTERIO

Guía

Extracto del documento final de la V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE – APARECIDA. (N 360 ss)

Lector

Una misión para comunicar vida

La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás. El Evangelio nos ayuda a descubrir que un cuidado enfermizo de la propia vida atenta contra la calidad humana y cristiana de esa misma vida. Se vive mucho mejor cuando tenemos libertad interior para darlo todo: “Quien aprecie su vida terrena, la perderá” (Jn 12, 25). Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión.

El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre. Por eso, pide a sus discípulos: “¡Proclamen que está llegando el Reino de los cielos!” (Mt 10, 7). Se trata del Reino de la vida. Porque la propuesta de Jesucristo a nuestros pueblos, el contenido fundamental de esta misión, es la oferta de una vida plena para todos. Por eso, la doctrina, las normas, las orientaciones éticas, y toda la actividad misionera de la Iglesia, debe dejar transparentar esta atractiva oferta de una vida más digna, en Cristo, para cada hombre y para cada mujer de América Latina y de El Caribe.

Asumimos el compromiso de una gran misión en todo el Continente, que nos exigirá profundizar y enriquecer todas las razones y motivaciones que permitan convertir a cada creyente en un discípulo misionero. Necesitamos desarrollar la dimensión misionera de la vida en Cristo. La Iglesia necesita una fuerte conmoción que le impida instalarse en la comodidad, el estancamiento y en la tibieza, al margen del sufrimiento de los pobres del Continente. Necesitamos que cada comunidad cristiana se convierta en un poderoso centro de irradiación de la vida en Cristo. Esperamos un nuevo Pentecostés que nos libre de la fatiga, la desilusión, la acomodación al ambiente; una venida del Espíritu que renueve nuestra alegría y nuestra esperanza. Por eso, se volverá imperioso asegurar cálidos espacios de oración comunitaria que alimenten

... La fuerza de este anuncio de vida será fecunda si lo hacemos con el estilo adecuado, con las actitudes del Maestro, teniendo siempre a la Eucaristía como fuente y cumbre de toda actividad misionera. Invocamos al Espíritu Santo para poder dar un testimonio de proximidad que entraña cercanía afectuosa, escucha, humildad, solidaridad, compasión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia social y capacidad de compartir, como Jesús lo hizo.

Guía

La homilía está a cargo de N.N.

Guía

Rezamos la consagración a la Virgen del Valle

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.
Amén

EXPOSICION DEL SANTISIMO

-Ingresa el Santísimo por frente de la imagen a quien saluda sin reverencia, sino solo deteniéndose al frente unos segundos.

Guía

El Hijo de Dios viene al encuentro de su Madre, y, con ella, nos cobijan de todo mal. Recibimos de rodillas y con el canto a Jesús Sacramentado.

Presidente de la celebración (triple invocación)

Bendito y Alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Sea por siempre bendito y alabado, Jesús sacramentado.

Padrenuestro – Avemaría - Gloria

Guía

Adoramos en silencio a Jesús.

(luego de un momento de silencio, quien preside reza el siguiente salmo. Este salmo puede ser suplantado con un canto de adoración)

SALMO 56

Ten piedad de mí, Dios mío, ten piedad,
porque mi alma se refugia en ti;
yo me refugio a la sombra de tus alas
hasta que pase la desgracia.

Invocaré a Dios, el Altísimo,
al Dios que lo hace todo por mí:
él me enviará la salvación desde el cielo
y humillará a los que me atacan.

¡Que Dios envíe su amor y su fidelidad!
¡Levántate, Dios, por encima del cielo,
y que tu gloria cubra toda la tierra!
7 Ellos tendieron una red a mi paso,
para que yo sucumbiera;
cavaron una fosa ante mí,
pero cayeron en ella.

Mi corazón está firme.
Dios mío, mi corazón está firme.
Voy a cantar al son de instrumentos:
¡despierta, alma mía!

Te alabaré en medio de los pueblos, Señor,
te cantaré entre las naciones,
porque tu misericordia se eleva hasta el cielo,
y tu fidelidad hasta las nubes.

¡Levántate, Dios, por encima del cielo,
y que tu gloria cubra toda la tierra!

(Silencio)

PRECES

Guía

Nos ponemos de pie para elevar al Señor nuestras suplicas. A cada intención respondemos: **Apacienta a tu pueblo, Señor.**

- Señor Jesucristo, Tu que en los santos pastores nos has revelado tu misericordia y tu amor, haz que por ellos continúe llegando a nosotros tu acción misericordiosa. Oremos.
- Señor Jesucristo, Tu que a través de los santos pastores sigues siendo el único pastor de tu pueblo, no dejes de guiarnos siempre por medio de ellos. Oremos.
- Señor Jesucristo, Tu que por medio de los santos pastores eres el único medico de los cuerpos y de las almas, haz que nunca falten en tu iglesia los ministros que nos guíen por las sendas de una vida santa. Oremos.
- Señor Jesucristo, Tu que has adoctrinado a la Iglesia con la prudencia y el amor de los santos, haz que guiados por nuestros pastores progreseemos en la santidad. Oremos.

Se concluye con la Oración por la Canonización del Beato Mamerto Esquiú.

«Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que regalaste dones especiales al Beato Mamerto Esquiú, Obispo; y lo hiciste pastor de tu pueblo en su vida de entrega, en la predicación, la doctrina, el ejemplo y el servicio a los más necesitados; te suplicamos que completes su obra, glorificándolo con la corona de los santos». Amén.

Guía

Puestos de rodillas, entonamos el himno de Adoración.

- *Adoremus, reverentes.*

Presidente de la celebración

Oremos: Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal manera los misterios de tu Cuerpo y Sangre, que podamos experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

+ BENDICION CON EL SANTISIMO

ACLAMACIONES

Presidente de la celebración: a cada aclamación respondemos:
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre

- Que sea bendito en su nacimiento eterno en el seno del Padre.
- Que sea bendito en su encarnación por el Espíritu Santo y la Virgen María.
- Que sea bendito por haberse hecho semejante a nosotros en todo menos en el pecado.
- Que sea bendito en su nacimiento en Belén.
- Que sea bendito por su vida de pobre y de trabajador en Nazaret.
- Que sea bendito en el misterio de su bautismo.
- Que sea bendito en el misterio de su ayuno y de su tentación en el desierto.
- Que sea bendito por haber conocido la fatiga, el hambre, la sed y la tristeza.
- Que sea bendito por su predicación de la Buena Noticia.
- Que sea bendito por sus signos de poder y de misericordia.
- Que sea bendito por su amor y su obediencia hacia el Padre.
- Que sea bendito por su predilección por los pecadores.
- Que sea bendito en su pasión y su muerte en la Cruz.
- Que sea bendito en su resurrección y su ascensión.
- Que sea bendito por su eterna intercesión ante el Padre.
- Que sea bendito en la espera de su regreso.

RESERVA

Guía

Con el deseo ferviente de recibir sacramentalmente a Jesús Eucaristía pronto, acompañemos en oración la reserva el Santísimo Sacramento.

DESPEDIDA

Guía

Cantemos con alegría, como hermanos de una misma Madre, a la Inmaculada Virgen.

NOVENO DIA MARIA DEL VALLE, UN CAMINO DE AMOR Y GRATITUD

CANTO DE LAS LETANIAS

Guía

Nos ponemos de pie para iniciar el rezo del último día de la novena con el canto de las Letanías. El tema de hoy será: María del Valle, un camino de amor y gratitud.

RITOS INICIALES

Presidente de la celebración

En el Nombre del Padre... +

Que la Gracia del Señor Jesús, el Verbo hecho carne en María siempre Virgen, permanezca con cada uno de ustedes.

Pedimos perdón a Dios de nuestros pecados:

- Tú que viniste a buscar lo que estaba perdido. Señor, ten piedad.
- Tú que viniste a remediar nuestras miserias. Cristo, ten piedad.
- Tú que viniste a librarnos de todos los males. Señor, ten piedad.

El Señor Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amen.

OREMOS

Señor, la Virgen inmaculada al anuncio del ángel concibió a tu Verbo inefable y, convertida en morada de la divinidad, quedo llena de la luz del Espíritu Santo, concédenos que, siguiendo su ejemplo, podamos cumplir humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía

Tomamos asiento para escuchar la Palabra de Dios.

Lector

Lectura del libro del Génesis

28, 10-17

Jacob partió de Berseba y se dirigió hacia Jarán. De pronto llegó a un lugar, y se detuvo en él para pasar la noche, porque ya se había puesto el sol. Tomó una de las piedras del lugar, se la puso como almohada y se acostó allí.

Entonces tuvo un sueño: vio una escalinata que estaba apoyada sobre la tierra, y cuyo extremo superior tocaba el cielo. Por ella subían y bajaban ángeles de Dios. Y el Señor, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac. A ti y a tu descendencia les daré la tierra donde estás acostado. Tu descendencia será numerosa como el polvo de la tierra; te extenderás hacia el este y el oeste, el norte y el sur; y por ti y tu descendencia, se bendecirán todas las familias de la tierra. Yo estoy contigo: te protegeré dondequiera que vayas, y te haré volver a esta tierra. No te abandonaré hasta haber cumplido todo lo que te prometo».

Jacob se despertó de su sueño y exclamó: «¡Verdaderamente el Señor está en este lugar, y yo no lo sabía!». Y lleno de temor, añadió: «¡Qué temible es este lugar! Es nada menos que la casa de Dios y la puerta del cielo».

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL

Sal 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

Antífona

Elijo y consagro este templo

Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella,
el mundo y todos sus habitantes
porque él la fundó sobre los mares,
él la afirmó sobre las corrientes del océano.

¿Quién podrá subir a la Montaña del Señor
y permanecer en su recinto sagrado?
4 El que tiene las manos limpias
y puro el corazón;
el que no rinde culto a los ídolos.

Él recibirá la bendición del Señor,
la recompensa de Dios, su Salvador.
Así son los que buscan al Señor,
los que buscan tu rostro, Dios de Jacob.

LECTURA DEL MAGISTERIO

Guía

Escuchamos la Lectura de la Exhortación Apostólica del Papa Francisco sobre el llamado a la Santidad en el mundo actual (19-24)

Lector

Tu misión en Cristo

Para un cristiano no es posible pensar en la propia misión en la tierra sin concebirla como un camino de santidad, porque «esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación» (1 Ts 4,3). Cada santo es una misión; es un proyecto del Padre para reflejar y encarnar, en un momento determinado de la historia, un aspecto del Evangelio.

Esa misión tiene su sentido pleno en Cristo y solo se entiende desde él. En el fondo la santidad es vivir en unión con él los misterios de su vida. Consiste en asociarse a la muerte y resurrección del Señor de una manera única y personal, en morir y resucitar constantemente con él. Pero también puede implicar reproducir en la propia existencia distintos aspectos de la vida terrena de Jesús: su vida oculta, su vida comunitaria, su cercanía a los últimos, su pobreza y otras manifestaciones de su entrega por amor. La contemplación de estos misterios, como proponía san Ignacio de Loyola, nos orienta a hacerlos carne en nuestras opciones y actitudes. Porque «todo en la vida de Jesús es signo de su misterio», «toda la vida de Cristo es Revelación del Padre», «toda la vida de Cristo es misterio de Redención», «toda la vida de Cristo es misterio de Recapitulación», y «todo lo que Cristo vivió hace que podamos vivirlo en él y que él lo viva en nosotros».

... Por lo tanto, «la santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nosotros, por el grado como, con la fuerza del Espíritu Santo, modelamos toda nuestra vida según la suya». Así, cada santo es un mensaje que el Espíritu Santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo.

Ojalá puedas reconocer cuál es esa palabra, ese mensaje de Jesús que Dios quiere decir al mundo con tu vida. Déjate transformar, déjate renovar por el Espíritu, para que eso sea posible, y así tu preciosa misión no se malogrará. El Señor la cumplirá también en medio de tus errores y malos momentos, con tal que no abandones el camino del amor y estés siempre abierto a su acción sobrenatural que purifica e ilumina.

Guía

La homilía está a cargo de N.N.

Guía

Rezamos la consagración a la Virgen del Valle

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.
Amén

EXPOSICION DEL SANTISIMO

-Ingresa el Santísimo por frente de la imagen a quien saluda sin reverencia, sino solo deteniéndose al frente unos segundos.

Guía

El Hijo de Dios viene al encuentro de su Madre, y, con ella, nos cobijan de todo mal. Recibimos de rodillas y con el canto a Jesús Sacramentado.

Presidente de la celebración (triple invocación)

Bendito y Alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Sea por siempre bendito y alabado, Jesús sacramentado.

Padrenuestro – Avemaría - Gloria

Guía

Adoramos en silencio a Jesús.

(luego de un momento de silencio, quien preside reza el siguiente salmo. Este salmo puede ser suplantado con un canto de adoración)

El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.
El me hace descansar en verdes praderas,
me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerzas;

me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.
Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden confianza.

Tú preparas ante mí una mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor,
por muy largo tiempo.

(Silencio)

PRECES

Guía

Nos ponemos de pie para elevar al Señor nuestras suplicas. A cada intención respondemos: **Tú solo eres Santo, Señor.**

- Señor Jesús, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado, compadécete de nuestras debilidades. Oremos.
- Señor Jesús, que a todos nos llamas a la perfección en el amor, danos el progresar por caminos de santidad. Oremos.
- Señor Jesús, que nos quieres sal de la tierra y luz del mundo, ilumina nuestras vidas con tu propia luz. Oremos.

- Señor Jesús, que viniste al mundo no para ser servido sino para servir, haz que sepamos servir con humildad a Ti y a nuestros hermanos. Oremos.

Se concluye con la Oración por la Canonización del Beato Mamerto Esquiú.

«Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que regalaste dones especiales al Beato Mamerto Esquiú, Obispo; y lo hiciste pastor de tu pueblo en su vida de entrega, en la predicación, la doctrina, el ejemplo y el servicio a los más necesitados; te suplicamos que completes su obra, glorificándolo con la corona de los santos». Amén.

Guía

Puestos de rodillas, entonamos el himno de Adoración.

- *Adoremus, reverentes.*

Presidente de la celebración

Oremos: Señor, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal manera los misterios de tu Cuerpo y Sangre, que podamos experimentar en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

+ BENDICION CON EL SANTISIMO

ACLAMACIONES

Presidente de la celebración: a cada aclamación respondemos:

Dios sea bendito

- Sea bendito en su eternidad.
- Sea bendito en su vida en tres Personas.
- Sea bendito en su creación.
- Sea bendito en su Providencia.
- Sea bendito en su designio de salvación.
- Sea bendito por sus alianzas con los hombres.

- Sea bendito por habernos revelado su amor y su ley.
- Sea bendito por habernos dado su Hijo único.
- Sea bendito por haber manifestado a su Hijo muy amado en su Bautismo y su Transfiguración.
- Sea bendito por haber recibido el Espíritu de Jesús muriendo en la cruz.
- Sea bendito por habernos perdonado en mérito a la inmolación del Cordero.
- Sea bendito por habernos llamado a participar de su vida.
- Sea bendito por habernos llamado hijos y lo somos.
- Sea bendito por las pruebas a las cuales nos somete.
- Sea bendito por las gracias que nos concede.

RESERVA

Guía

Con el deseo ferviente de recibir sacramentalmente a Jesús Eucaristía pronto, acompañemos en oración la reserva el Santísimo Sacramento.

DESPEDIDA

Guía

Cantemos con alegría, como hermanos de una misma Madre, a la Inmaculada Virgen.